

EL SANTUARIANO

Periódico de intereses generales

Publicación mensual

Director Eusebio M. Gómez

Año XI

El Santuario, Agosto 9 de 1931

Número 117

Bodas de Plata

Hace 25 años que el Excmo. Sr. Arzobispo Dr. Manuel José Cayzedo fué promovido del Arzobispado de Popayán al de Medellín, y con motivo de esta fecha importantísima todos los católicos arquidiocesanos rodean llenos de frenético entusiasmo para celebrar estas bodas de plata, a su Excmo. Pastor.

“EL SANTUARIANO” se adhiere muy cordialmente a los festivales que en toda la Arquidiócesis de Medellín se están celebrando, y muy respetuosamente saluda en tan fausta fecha al dignísimo Prelado y eleva sus votos al cielo para que se conserve por largos años su preciosa existencia para bien de su rebaño.

El Santuario, Agosto de 1931.

Programa

para celebrar el jubileo arzobispal del Excmo. y Rvmo. Dr. Manuel José Cayzedo, Arzobispo de Medellín y que tendrá lugar en El Santuario (A.) del 1º al 9 de Agosto próximo.

Día 1º (Sábado)

Misa de Comunión de las socias del Corazón de Jesús, Adoración Reparadora, veredas de Bodega y Salto, con sus respectivas escuelas.

Día 2 (Domingo)

Misa y Comunión del Colegio de Varones, Sociedad de San Luis, ve-



Ilmo. y Rvdmo. Sr. Manuel José Cayzedo

reda de Palmar y su respectiva escuela.

Día 3 (Lunes)

Misa y Comunión del Colegio de Señoritas y socias de María Auxiliadora.

(Día 4 (Martes)

Misa y Comunión de las Servitas, veredas de Guadualito y las Palmas con sus respectivas escue-

las.

Día 5 (Miércoles)

Misa y Comunión de las Hijas de María y Escuela de la Paz.

Día 6 (Jueves)

Misa y Comunión de los Tercerios y vereda del Valle de María y sus escuelas.

Día 7 (Viernes)

Misa y Comunión de la Adoración Nocturna, Apostolado de la Oración, Milicia Angélica, vereda del Morro y sus escuelas.

Día 8 (Sábado)

A las 6 a. m. Misa y Comunión de la Cofradía del Catecismo, escuelas de Aldana, Potrerito y Vargas.

A las 12 m. Repique de campanas y música.

A las 3 p. m. Vísperas solemnes.

A las 6 p. m. Salve solemne, rosario y sermón.

A las 9 p. m. Repique de campanas.

(Día 9 (Domingo)

A las 6 a. m. Desfile de las Escuelas Urbanas, Municipalidad, Liceo de León XIII y demás sociedades y cofradías, a la Misa de Comunión.

A las 9 a. m. Misa a grande orquesta y sermón.

A la 1 p. m. Trisagio y solemne Te Deum.

A las 6 p. m. Salve, rosario y reserva.

**Use Fósforos de
Seguridad. “ESTRELLA”**

**ECONOMICOS.— SEGUROS.— NO PRODUCEN INCENDIOS.
NO SON VENENOSOS.— CIA. FOSFORERA COLOMBIANA**

A las 7 p. m. Velada del Colegio de San Luis. (Programa especial).

Nota: El día 9 habrá Velación.

La Junta

Amor a María

(Continuación)

DEBEMOS AMAR A MARIA POR SU NOBLEZA Y DIGNIDAD

La ascendencia de María fue la más esclarecida de Israel.

Descendiente de reyes es Ella un renuevo del tronco de Jessé. Pero la nobleza que da el linaje es despreciable, comparada con la que le resulta de los sagrados vínculos que la ligan con la adorabilísima Trinidad, como Hija del Padre, Madre del Hijo y Esposa del Espíritu Santo. María es Hija de Adán, como nosotros, si bien, no como nosotros, porque ligada a la Santísima Trinidad, como queda dicho, ha entrado en la familia de Dios, lo que ha hecho, hace y hará el asombro de los ángeles por toda la eternidad.

María tiene con el Eterno Padre una afinidad especial que la hace tocar las fronteras de la divinidad. El Padre dice: "Hijo mío eres tú; hoy te engendré" y la Virgen también puede decir: "Hijo mío eres tú; yo te concebí en la plenitud de los tiempos y te llevé en mis entrañas nueve meses. . . (1)

En un concilio celestial se trata de la restauración de los ángeles y de la redención de los hombres, y surge el nombre de María, y por Ella, con Ella y en Ella se determina obrar todo esto dice San Pedro Damiano, de tal manera que, así como nada se hace sin el Verbo Divino, así nada se rehaga sin María. Destinada fue Ella para Madre del Hijo, antes de todos los tiempos. María, Madre de Dios! Como es de fácil pronunciarlo, es difícil comprender el cúmulo de grandeza que encierra este título. Enmudezca aquí y estremézcase toda criatura, y apenas se atreva a mirar lo inmenso de la dignidad de la Madre de Dios, exclama el mismo San Pedro Damiano. Y añade San Buenaventura: Dios puede hacer otro mundo mayor y hacer otro mayor cielo; pero una madre mayor que la Madre de Dios, eso Dios no lo puede hacer. Y el Espíritu Santo que le hacía sombra con sus alas, la llama su

Esposa Inmaculada, su única paloma, toda hermosa y sin mancha.

Dice un Padre de la Compañía de Jesús: "Solían antiguamente los emperadores cristianos, que con gran pompa y solemnidad se coronaban, recibir tres coronas diferentes y de distinta significación. Recibían la primera en Aquisgrán, ciudad de Alemania, de manos del Arzobispo de Colonia, y esta era de hierro, para significar la fortaleza con que habían de abatir el orgullo y soberbia de los infieles y rebeldes a la Iglesia. La segunda la recibían en Italia, de manos del Arzobispo de Milán, y era de plata, para indicar la pureza de su vida y la claridad de sus obras. La tercera dábale el Sumo Pontífice Romano, la cual era de oro puro, como si se quisiera significar que, cuanto el oro aventaja a los demás metales, tanto excedía la dignidad imperial a la de los demás príncipes de la tierra. . ."

La Santísima Virgen fue invitada por el Eterno a ser coronada en el día de su Asunción gloriosísima, con estas palabras de las santas escrituras: "Ven del Líbano, Esposa, ven del Líbano, ven y serás coronada". La primera corona la recibió del Espíritu Santo para significar las victorias que alcanzó María contra todos los enemigos de nuestra salvación, dándole la herida mortal e incurable, no sobre cualquier miembro, sino sobre la cabeza, no de cualquier demonio, sino sobre el príncipe de los demonios, v esto despojándole de sus armas, porque el demonio vencía por los vicios y María lo venció con sus virtudes. Así lo explica el Padre Fr. José de Jesús María. Por lo cual dice San Agustín: "Nunca jamás hubo guerrero tan victorioso como la Virgen que quebrantó la cabeza de la serpiente antigua. . ."

El Espíritu Santo la corona diciendo, como dice otro autor: "Recibe esta insignia gloriosa de constante vencedora, por haber peleado valerosamente con las armas que recibiste de mi mano, para que así como en la tierra habitó en tí la plenitud de la gracia, así en el cielo habite en tí toda la plenitud de la gloria".

La segunda corona la recibió del Hijo, como insignia gloriosa de la mayor pureza e inocencia que, después de Dios, puede imaginarse, y así le dió corona blanca, diciendo: "Recibe esta corona de pureza e inocencia, hermosa paloma mía, en quien jamás fue hallada mancha; y pues en la tierra me diste habitación en tus entrañas y me alimentaste, recibe en el cielo, por

pago de esto, mi trono por descanso y mi gloria por sustento".

La tercera corona la recibió del Padre y con ella la suprema autoridad sobre todas las criaturas, como Reina del cielo y Señora del mundo, diciéndole delante de la corte bienaventurada: "Seas bendita para siempre y tu nombre sublimado en todos los siglos; por esta insignia te entrego el dominio sobre todas las cosas criadas; tú serás Señora de mi casa, y a tu imperio estarán obedientes todos los pueblos, y te servirán todos fielmente. Reparte lo que quisieres de mi reino, y salva a los que te agradare, que en tus manos pongo la distribución de mis riquezas, como Reina universal de mis tesoros y compañera de mi grandeza, y pues tan fiel fuiste en la administración de los bienes de gracia, goza para siempre de los mayores premios de mi gloria. . ."

Con cuánto regocijo repetiría, pues, María entonces el canto de la Visitación: "Mi alma engrandece al Señor y mi espíritu se regocija en Dios mi Salvador porque ha hecho en mí cosas grandes el que es Todopoderoso y su nombre infinitamente santo. . ." Y cómo exclamaría entusiasmada la corte bienaventurada: "Tú eres la gloria de Jerusalén, tú la alegría de Israel y tú la honra de todo nuestro pueblo. . ."

Colégese de aquí, cuán grande sea el valimiento de María ante Dios. Los Santos Padres la llaman "Omnipotencia suplicante. Sus ruegos son mandatos. Puede repetir la Virgen aquellas palabras que dijo de sí mismo Jesús: "Todo poder se me ha dado en el cielo y en la tierra". Jesús lo dice y le corresponde todo poder por naturaleza y a María, por gracia.

P. M. G., Pbro.

Mayo y Junio en la Parroquia de Granada

Gratias agamus Domino Deo nostro. Demos gracias a Dios Nuestro Señor.

Sí. Demos gracias a Dios Nuestro Señor porque hemos celebrado fervorosamente los meses de Mayo y Junio en honor de la Santísima Virgen y del Sagrado Corazón de Jesús. El Señor nos ha concedido esta dicha.

La Santa Iglesia ha consagrado el mes de Mayo a la Virgen María, y quiere que lo celebremos con gran fervor de nuestras almas. Hemos cumplido sus anhelos. Los hijos

(1) El Padre y la Virgen hablan refiriéndose a Jesucristo.

fieles de la celestial Madre han asistido fervorosamente a las solemnidades. Atentamente han oído la palabra divina. Sus oídos han escuchado alegres las más encantadoras melodías. Han recreado sus ojos contemplando la bella decoración del altar y trono de la Madre. Han aspirado gozosos el aroma de las flores. Azucenas y jazmines; rosas y violetas; lirios del campo; margaritas y flores de mil colores han embalsamado, con abundancia arrobadora, el trono de Nuestra Señora. Todos hemos gozado de sus perfumes y ha penetrado hasta la medula la celestial fragancia de las virtudes de María. Ella ha movido tiernamente los corazones y nos ha traído al redil de Cristo. Nos han regalado con sus gracias y nosotros, a nuestra vez, la hemos engrandecido. Dichosos somos, porque los que glorifican a María alcanzarán la vida eterna. La hemos hallado y por tanto somos felices, porque quien la hallare hallará la vida y alcanzará del Señor la salvación. No hemos despreciado el dulce llamamiento de María. Sonó su voz en nuestros oídos y quedamos arrebatados. Oyó Ella también nuestra voz, porque le decíamos: "Sueña tu voz en nuestros oídos, porque es dulce tu voz y tu rostro hermoso."

Hemos celebrado la fiesta de la Madre con la entusiasta cooperación del magisterio o cuerpo docente, y María campeó principalmente en esta festividad, porque Ella es la Madre de las Madres.

También celebrámos con gran pompa las glorias de María Auxiliadora, el día veinticuatro que le ha señalado la Iglesia.

Pasó el mes de María, y henos aquí preparados para celebrar el del Divino Corazón. María nos ha traído a Jesús. Cuán cierta es la expresión de los amantes de María que nos enseñan a ir a Jesús por medio de María. Ad Jesum per Mariam. A Jesús por María. El Divino amante nos ha recibido amoroso, y nosotros hemos cantado, más que todo, sus infinitas misericordias.

Con júbilo sin igual cantamos los triunfos del Santísimo Sacramento en los felices días del Corpus Christi. Los fieles le ofrendaron a porfía los frutos de sus tierras, escogiendo los más floridos, de los tres reinos de la naturaleza, con los cuales engalanaron extraordinariamente un altar para el Santísimo, llamado "El altar de San Isidro". Sean benditos los campos bañados con los sudores del labrador que así sabe reconocer el dominio soberano de Jesús Sacra-

mentado sobre las producciones que El mismo multiplica en su bondad para el sustento de sus criaturas....

Poniendo como un broche de oro a las solemnidades del Corpus, hemos celebrado, con mayor solemnidad, si se quiere, la del Sagrado Corazón de Jesús. Esta es la fiesta del amor y de reparación a ese amor ofendido por las ingratitudes de los hombres, la misma que pidió el dulcísimo Jesús a Santa Margarita de Alcoque, cuando le decía: "He aquí este Corazón que tanto ha amado a los hombres, de los cuales sólo recibe ingratitudes".

Pero nosotros queremos ardientemente amarte, Jesús amable, y reparar tu amor ofendido, y gritar con el mayor entusiasmo de nuestras almas enamoradas: "Tú reinarás—Este es el grito—Que ardiente exhala nuestra fe—Tú reinarás, oh Rey bendito—Pues Tú dijiste: Reinaré."

Por tu amor hemos inaugurado "La Hora Santa" que nos proporcionará momentos de cielo ante el Sagrario y que celebraremos semanalmente. Acepta bondadoso, oh buen Jesús, las manifestaciones de nuestro amor....

El Corazón misericordiosísimo de Jesús nos concedió, además, la gracia de consagrarle íntegramente la última semana del mes de Junio por medio de la misión que nos predicó con gran celo un fervoroso amante de Jesús....

Al terminarse dicha misión, los Congregantes marianos, acompañados de todo el pueblo, entraron triunfalmente la imagen de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, regalo de un vecino especialmente devoto de Nuestra Señora, el mismo que obsequió a esta santa iglesia parroquial otra preciosa imagen de María Auxiliadora, honrada mensualmente por sus devotos con numerosas comuniones, y anualmente, con una pomposa fiesta. Que la Virgen María le haga feliz, juntamente con toda su familia y los lleve al cielo, son los

más sinceros votos de sus amigos.

Nuestra Señora marchaba rodeada de una agrupación de doce inocentes doncellitas, representando las doce estrellas de la corona con que vió a la Virgen coronada el discípulo amado del Señor, y los fieles cantaban con alegría divina y desfilando y al són de la música: "Reina de Colombia por siempre serás...."

Numerosa juventud granadina celebró la fiesta de su patrón angélico San Luis Gonzaga, con pompa inaudita.

Y para terminar, celebrámos la fiesta de la Buena Prensa, conforme lo ordena la Conferencia Episcopal.

Hemos gozado, pues, dichas que tienen olor de paraíso. Renovemos nuestros firmes propósitos de vivir sólo para Dios, y repitamos frecuentemente: "Sálvame Virgen María—Sálvame Madre de amor—No he nacido para el suelo—Que es morada de dolor—Yo he nacido para el cielo—Yo he nacido para Dios".

Los sembradores han sembrado la palabra de Dios que es semilla divina. No sea como la que cayó entre las espinas, y éstas la ahogaron; sea menos, como la que cayó en predregales y no echó raíces; mil veces menos, como la que cayó en el camino, y vinieron las aves y se la comieron. Sea, eso sí, como la que cayó en buena tierra, y dió el ciento por uno.

La perseverancia final es dón especial del cielo que se debe pedir diariamente, para vivir santamente todos los días de la vida, practicando buenas obras y dando ejemplo de virtud hasta la muerte.

Cubrémonos siempre con el maternal manto de María.. Jamás nos separemos de Ella, y seguramente nos llevará al cielo.

P. M. G., Pbro.

ESTA REVISTA
se edita en los talleres de la
TIPOGRAFIA INDUSTRIAL

ALMACEN BOLIVAR, De Jesús A. Yepes

El preferido por su variadísimo surtido y precios bajos. Actualmente está realizando saldos de mercancías a precios rebajadísimos.

VISITELO Y SE CONVENCERA

También encuentra ataúdes en todos los tamaños, a precios de costo.

Resolución No. 4

El Liceo Pedagógico de El Santuario,

CONSIDERANDO:

Que el Reverendo Padre Jesús A. Gómez, Vicario Cooperador de esta Parroquia ha sido promovido a la Capellanía del Colegio de los Angeles de Medellín;

Que el Padre Gómez con celo apostólico y suma abnegación realizó en esta Parroquia una labor intensa y eficaz en beneficio de las almas, a las que siempre procuraba tonificar con las saludables virtudes cristianas y con la dulcedumbre y sencillez del pastor tierno, llevaba la paz y la tranquilidad a las conciencias;

Que durante su benéfica estadía en esta Parroquia como Vicario Cooperador, se manifestó con hechos tangibles como un leal y sincero amigo de los maestros, a los cuales ayudaba con entusiasmo y decisión en sus arduas y complejas tareas educativas: ora como Inspector Local visitando semanalmente las escuelas urbanas; ora asistiendo a los Liceos para ofrecer sin egoísmos sus vastos y sólidos conocimientos pedagógicos; ora proponiendo temas convenientes y de palpitante actualidad para desarrollarlos en clases y conferencias y ora infundiéndoles aliento con esa unción característica de los varones justos que trabajan incansablemente por la gloria de Dios y el bienestar de los asociados;

Que el Padre Gómez dió impulso sorprendente al Catecismo y a la Escuela Dominical y ha sido un verdadero adalid de tan ilustre colaborador—dotado en forma admirable para la acción—ha empujado ya a obtener proficientes y muy halagüeños resultados; y

Que por su prudencia y delicadeza exquisitas, por las múltiples y bellas virtudes que guarnecen su espíritu selecto, por las benéficas y fecundas actividades que en diversos campos desarrolló intensa y extensamente y por su atrayente y sencilla bondad, se hizo acreedor a la admiración, cariño y gratitud de todos los santuarianos, máxime de los maestros, a los que siempre apoya y defiende con gallardía,

RESUELVE:

1º.—Presentar al Rvdo. Padre Jesús A. Gómez los más cordiales y rendidos agradecimientos por los múltiples favores que prodigó al magisterio santuariano y por los innumerables servicios que prestó a la educación pública durante el

tiempo que nos cupo la suerte de tenerlo entre nosotros como Vicario Cooperador;

2º.—Manifestarle el profundo pesar que nos causa su separación de esta Parroquia, donde deja un vacío inllenable y las huellas iluminadas de sus virtudes; y

3º.—Mantener en los niños de las escuelas el afecto candoroso que profesan a tan insigne Cooperador del Señor y ponerlo como modelo digno de ser imitado en todo sentido.

Copia de esta Resolución será enviada al Rvdo. Padre Gómez, al Sr. Cura de esta Parroquia, al Director General de E. Pública y a la prensa de Medellín para su publicación.

El Santuario, julio 4 de 1931.

El Presidente,

Filemón de J. Gómez.

La Secretaria,

Carmen Mejía Vargas.



Festival de Ntra. Sra. de Chiquinquirá

Año tras año, desde la feliz mañana del 13 de diciembre de 1765, los hijos de El Santuario celebramos con más o menos pompa nuestra fiesta patronal. En estos últimos años ha adquirido mayor esplendor, pues se hace por alferes que cada año toman la cinta de la bandera parroquial para comprometerse a responder en el año siguiente por la fiesta.

En este año tuvo mayor magnificencia: se celebró el novenario con salves, misas cantadas, y gran número de comuniones y predicación. La víspera del día 9 de julio, a las 12 m., los bronces sagrados se echaron a vuelo, atronadores cohetes estallan en los aires, la banda de Santa Cecilia, con alegres piezas musicales, anunciaba

la llegada del hermoso festival; es de notarse que esta banda, la mejor de la Provincia de Oriente, aumentó este año sus instrumentos, entre ellos un flautín que le da mayor realce. A las 2 de la tarde, vísperas solemnes, a las 6 p. m. salve a grande orquesta, rosario y sermón; a las 8 gran retreta, globos y fuegos artificiales.

El día clásico, cuando el aura matinal asomaba en el oriente, hubo alegres salvas; en seguida comenzaron las misas rezadas; nueve sacerdotes oficiaron en este día; hubo gran número de comuniones, se acercaron al sagrado banquete cerca de 5.000 almas.

¡Cuán consolador es ver las multitudes correr a las fuentes de aguas vivas a apagar su sed, a gustar el Manjar que da vida eterna! A las 9, misa clásica a grande orquesta. Se estrenó en ella un hermosísimo violón; la cátedra sagrada fue ocupada por el Pbro. Marco Antonio Botero, hijo de esta población y Cura de Fredonia, y uno de los mejores oradores de la Arquidiócesis de Medellín, que como buen santuariano goza en venir a su suelo natal a celebrar la fiesta de su Patrona; a la 1 p. m., Trisagio y sermón, después, gran procesión; por la noche, además de lo del día anterior, hubo una gran velada en la cual elocuentes oradores cantaron las grandezas de María.

El 10, misa solemne por los alféres difuntos. Con esto quedó terminada la fiesta patronal, dejando en los corazones gratos recuerdos.

Ignacio Giraldo R.

Información

Fiestas religiosas.—Además de la solemnisísima fiesta de nuestra Patrona el 9 de julio, se celebró con grandísima pompa la fiesta de Nuestra Señora del Carmen el 16. Es cosa que entusiasma ver cómo año por año se aumenta la devoción a Nuestra Señora del Carmen. Devoción que con entusiasmo grandísimo fomenta el Pbro. Ramón L. Gómez.

Con placer saludamos a nuestros amigos Pbro. Marco A. Botero, Jesús M. Piedrahíta y Samuel Jiménez, quienes concurrieron a la celebración de la fiesta patronal.

También tuvimos el placer de saludar a nuestro querido amigo Pbro. Luis Arcila, quien vino a celebrar el primer aniversario de su cuñada Doña Pastora Zuluaga, muerta hace un año.

Igualmente tuvimos el placer de
(Continúa en la página octava)

Centenario del General Eusebio M. Gómez D.

El 11 de agosto de 1925 se cumplió el primer centenario del natalicio del Sr. General Eusebio María Gómez, hijo ilustre de El Santuario. Estuvimos preparándonos con alguna anticipación para celebrar con la debida solemnidad dicho centenario. Deseando agotar todos los esfuerzos posibles para darle un carácter nacional, se resolvió transferirlo. Hoy el Liceo de León XIII, viendo que han transcurrido seis años y nada se ha hecho, resolvió promover su celebración aunque por falta de recursos se hará con sencillez.

Como el Sr. D. Eusebio M. Gómez R., digno Presidente del Liceo de León XIII, se ha declarado imposibilitado para la organización de dicha fiesta, por ser hijo del Gral. Gómez, el suscrito, en su carácter de Vicepresidente, se ha unido a sus respetables consocios de este Centro para llevar a cabo este justo homenaje de gratitud al esclarecido benefactor de esta población y de la República.

El Santuario, 3 de agosto de 1931

José Vicente Gómez.

Medellín, 1º de agosto de 1931.

Director Escuela Varones

Santuario.

Ruégole avisar maestros ese municipio háceles autorizado concurrir festividades centenario nacimiento Gral. Eusebio María Gómez.

Encarézcoles ilustrar alumnos sobre virtudes ilustre hijo esa tierra.

Martín Duque.

Subdirector de E. P.

CENTENARIO DEL GENERAL EUSEBIO M^a GOMEZ D.

PROGRAMA:

El 10 a las 4 p. m. Recepción de coronas en el atrio del templo. La banda tocará en esa hora algunas piezas fúnebres.

A las 6 p. m. Oficios fúnebres.

A las 7 p. m. Velada del Liceo de León XIII. (Programa especial).

A las 9. Retreta en el Parque de Córdoba.

Día 11.— A las 4 a. m. Descar-

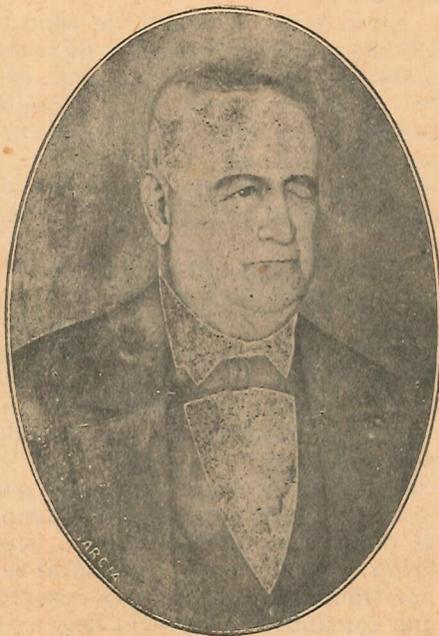
gas y alborada. A las 6 y media a. m. Misa de Comunión. mo y decisión;

A las 9 a. m. Misa solemne con asistencia de comunidades, escuelas y colegios.

A las 11 a. m. Peregrinación al cementerío. Hablará el Dr. José Joaquín Zuluaga.

A la 1 p. m. Desfile cívico e inauguración de trabajos en el edificio Gómez Duque. Llevará la palabra el Sr. Dn. Germán Zuluaga.

El Santuario, 3 de agosto de 1931.



Gral. Eusebio María Gómez D.

Decreto No. 739

(De 15 de diciembre de 1903

Por el cual se honra la memoria del Sr. Gral. Eusebio M^a Gómez.

El Gobernador del Departamen-

to,

CONSIDERANDO:

1º.—Que el Sr. Prefecto de Oriente, en telegrama de ayer, comunica el fallecimiento del General Eusebio M^a Gómez, acaecido en El Santuario, en la mañana del día 13;

2º.—Que el General Gómez fue de aquellos hombres abnegados y valerosos que hicieron las campañas del Cauca, y de este Departamento, en el año de 1860 y los siguientes;

3º.—Que en muchas otras emergencias políticas sirvió a la causa de sus convicciones con entusias-

4º.—Que fué también el General Gómez un empleado público diligente y honrado, lo mismo que industrial laborioso y útil;

5º.—Que el Gobierno considera

como un imperioso deber el de alabar las virtudes de los servidores públicos y el de hacerlos reconocer para que sean estimados como se debe,

DECRETA:

Artículo 1º.— El Gobierno del Departamento, en nombre de éste, deplora la muerte del General Eusebio M^a Gómez, y recomienda sus virtudes y su vida como dignas de ser imitadas.

Artículo 2º.—La Banda Marcial del Departamento dará tres retretas fúnebres consecutivas en los días y sitios que oportunamente se indicarán.

Artículo 3º.— Un ejemplar de este Decreto, con el oficio de estilo, será remitido a la familia del ilustre finado.

Dado en Medellín, a 15 de Diciembre de 1903.

CLODOMIRO RAMIREZ.

El Secretario de Gobierno,

Cándido Bernal.

El General Eusebio M. Gómez Duque

Un sentimiento de gratitud nos obliga a escribir estas líneas sobre este eximio varón, gloria no solamente de El Santuario, que meció su cuna, sino también de la Patria en general. Emulo de los héroes de Grecia y Roma, Aristides, Cato y Cincinato, y como éste último, dejaba los instrumentos del arado, tomaba la espada, defendía su patria y volvía a sus labores.

Consideremos al General Gómez en su estirpe y en sus hechos.

Descendiente fue el Gral. Gómez de la pura nobleza de Castilla, de aquella que tuvo a raya la codicia musulmana. Quinto nieto de Don Cristóbal Gómez de Castro y Dña. María Alvarez del Pino, fundadores del Convento de Carmelitas descalzas de Medellín; cuarto nieto de Don José y Don Antonio Gómez de Castro, fundadores de El Santuario; descendiente por línea materna de Don Pedro Duque y de Manzueto Giraldo, fundadores de Marinilla.

El 11 de agosto de 1825 el hogar de Don José María Gómez H. y Doña María del Carmen Duque Pineda fue alegrado por el nacimiento de un niño que en las fuentes bautismales recibió los nombres de Eusebio María Tiburcio Susano, el que en el andar del tiem-

po había de ser honor y gloria de la Patria.

Fue educado en el hogar paterno a la sombra del Mártir de la Cruz. Recibió instrucción elemental en la Escuela privada de Don Antonio Jiménez y luégo en la Escuela pública dirigida por el benemérito e ilustrado Don Felipe Ramírez H., primer maestro oficial de El Santuario.

Con la educación recibida en las escuelas se entregó a la lucha por la vida en labores campestres y aun sirviendo de terciado en largos viajes; en uno de ellos fue a Bogotá, conduciendo en sus espaldas una pesadísima maleta con dinero en metálico de un comerciante. En este viaje quedaron sus espaldas en llagas cuyas cicatrices nos mostró en su ancianidad.

Casó Don Eusebio el año 1845 con la noble dama Doña María Jesús Ramírez, sobrina del ilustre patricio comandante José Antonio Ramírez que sirvió a la Patria por más de cuarenta años y del santo varón Fray Joaquín Ramírez que murió en Lima en olor de santidad, y descendiente del conquistador español Don Joaquín Ramírez de Coy.

Fue el eximio varón tierno esposo, padre amante y bondadoso ciudadano a carta cabal.

Consideremos ahora al General Gómez como valiente defensor de las ideas conservadoras.

Corría el año de 1851 cuando se vieron la Religión y la Patria en angustias terribles por las persecuciones liberales contra la Iglesia colombiana; exasperados los ánimos del partido del orden y la justicia, se alzó en armas contra la nefanda administración del General José Hilario López. Aquí en Antioquia encabezaron la revolución el General Eusebio Borrero y el General Rafael María Giraldo Z. a los que acompañaron todos los hijos de Oriente y entre ellos Don Eusebio María Gómez Duque, a quien le tocó combatir en Abejorral y Rionegro. En estos campos, inició nuestro héroe su carrera militar.

Llegó el 17 de abril de 1854: El General José María Melo, apoyado por el ejército y por una parte del partido liberal, dió en tierra con la legalidad y se declaró dictador. A restablecer el orden acudieron liberales y conservadores de todos los ámbitos de la República. De Marinilla iba el bravo batallón Marinilla a órdenes del doctor Rafael M^a Giraldo Z. con capitanes de la laya y arrojo de Eusebio M^a Gómez D., quien con otros valientes se apeó de su cabalgadura y puso su hombro a un pesado cañón que

por su tamaño y peso había permanecido varado por largo tiempo al pie de la cordillera oriental y lo condujeron a Bogotá donde el 4 de diciembre de 1854 sirvió en el combate y dió en tierra con la dictadura de Melo. Cuentan que las manos del capitán Gómez tremolaron al pie de la estatua del Libertador Simón Bolívar la histórica bandera remitida por las damas de Marinilla a las damas bogotanas, lo que corespondió al capitán Gómez por haber caído muerto el valiente joven Evencio Arbeláez, que la conducía.

En la larga campaña de 1860 a 1862, en el crecido número de combates, dió muestras de su gran valor granjeándose la más grande confianza de sus superiores. En una de estas batallas fue herido por una bala en el ojo izquierdo, el cual quedó completamente destruído.

Habiendo sido invadido el territorio antioqueño por fuerzas mandadas por el Gral. Ramón Santodomingo Vilá, el General Braulio Henao fue a combatirlo con fuerzas orientales. En Carolina fué atacada la vanguardia comandada por el General Eliseo Arbeláez, el cual sucumbió en la contienda por lo que su fuerza fue completamente derrotada. Al observar lo ocurrido el Gral. Henao, mandó al señor Gómez con la pequeña reserva que comandaba. Al verlo llegar, el Coronel Nepomuceno Jiménez que iba derrotado, agitando el sombrero exclamó: "Ahora ténganse negritos, viene la tapa del congolo: llegó Chocolito". (Este era el apodo con que se distinguía siempre al Gral. Gómez). El General Gómez llegó y dió tan tremenda carga, que pudo vengar la muerte del ilustre Coronel Arbeláez, lo que le valió el título de *León de Carolina*.

Después de este combate, volvió el señor Gómez a seguir la campaña del Cauca hasta que se celebró el tratado de Manizales, donde fue opuestísimo el Gral. Gómez a la entrega de las armas.

En la revolución de 1876 no pudo concurrir a los campos de batalla, por estar su madre agónica; pero muerta ésta, pasó a organizar fuerzas a Marinilla y le tocó entregar allí las armas, después de la entrega en Manizales, en abril de 1877.

En 1895, organizó en Marinilla el señor Gómez una hermosa División, a la que no le tocó combatir por la prontitud con que fue develada la revolución de Enciso.

El entonces Gobernador de Antioquia obsequió, pasada la revolución, una hermosa espada al Gral. Gómez y entre otras frases enco-

miásticas de la carta remitida, están éstas: "Sois vos, General, una gloria viviente de la Patria".

El General Gómez fue siempre magnánimo con los vencidos, a los cuales defendía enérgicamente, lo que le mereció que sus enemigos políticos le hubieran estimado y apoyado en sus necesidades.

Consideremos ahora al General como un ferviente católico. Fue ardiente devoto de la Santísima Virgen y en varias ocasiones visitó su santuario de aparición en Chiquinquirá. En dos de estas visitas llevó a sus hijos varones, y en una de ellas obsequió a la Virgen dos corazones de oro unidos, de tamaño natural y sobre ellos, unidos, nueve pequeños corazones: representaban aquéllos los corazones de los esposos, y los pequeños, los de sus nueve hijos.

En la guerra de 1876, a la que como vimos no pudo concurrir, decoró a todos los soldados santuariarios con estampas con el retrato de Nuestra Señora de Chiquinquirá y ninguno de estos soldados pereció, y uno que murió estaba en el Cauca cuando principió la guerra y no llevó, por consiguiente, dicha imagen.

En la última guerra, imposibilitado por su ancianidad y mala salud para ir a campaña, oraba ardentemente cual otro Moisés, por el triunfo de la causa. Una noche supo que se había coronado el triunfo, y entonces, levantándose de su lecho, tomó un tambor y tocándolo por las calles invitaba a todos a que lo acompañáramos al templo a dar gracias a Jesús Sacramentado y a su Santísima Madre, por el triunfo de la causa de la libertad en la justicia.

Su amor al prisionero del Sagrario fue ardentísimo; durante largo tiempo de su vida, por su cuenta, dos cirios ardían noche y día, y al morir dejó en su testamento un derecho en una mina de Tolda Fría, de Manizales, para una luz perpetua y para un altar de Corpus. Desgraciadamente esta mina no da hoy rendimiento alguno.

Si el amor de Dios fue virtud del corazón del General Gómez, no fue menos la segunda parte del precepto divino, del amor al prójimo. Los desheredados de la fortuna ocupaban un lugar preeminente en su compasivo corazón; cuántas veces lo vimos derramar lágrimas ante las necesidades del prójimo, sobretudo en los tiempos de escasez. A veces, al sentarse a la mesa, al acordarse que había gente pasando hambre, se detenía a llorar y levantándose mandaba su almuerzo a algún necesitado que estuviera sufriendo los rigores del hambre.

En compañía del entusiasta patriota Don Ramón Gómez y Don Leandro Zuluaga, fundó la cerámica santuariana, que ha dado tanta ocupación a muchos brazos.

Hizo también gran número de obsequios a la iglesia parroquial: estatuas de San Isidro, San Antonio, San Luis, San Judas, etc. Costó la mayor parte del dorado y pintura de la iglesia parroquial y para todas las obras de piedad y de progreso era siempre el primero en contribuir; y si fuéramos a exponer todos sus actos de desprendimiento, nos haríamos demasiado prolijos.

Ignacio Giraldo R.

Tarjetas

Rosaura Gómez v. de H. e hijos,

dan los más sinceros agradecimientos a todas las personas que les hicieron sus manifestaciones de condolencia por medio de visitas, cartas, tarjetas, etc., con motivo de la trágica muerte de su esposo y padre José Hoyos.

El Santuario, julio de 1931.

Emilio Salazar, Señora y familia,

agradecen muy cordialmente al señor Director de "El Santuariano" y a todas las personas que con sus visitas, tarjetas, cartas o de cualquier otra manera han manifestado participar de su honda pena por la muerte de su querido padre Sr. Nepomuceno Salazar.

El Santuario, agosto de 1931.

AGRADECIMIENTOS

muy sinceros para todas aquellas personas que en distintas formas tomaron parte en nuestro reciente duelo con motivo de la muerte de nuestro inolvidable esposo y padre Sr. Nepomuceno Salazar. Que Nuestro Señor les pague tanta bondad.

Concepción Ramírez v. de S.
Jesús A. Yepes y familia. . . .

El Santuario, agosto de 1931.

LUCTUOSAS

Medardo Ramírez

Muy joven todavía, con su hogar apenas iniciado, fué arrebatado de la vida, después de cruel enfermedad. En la dura pena acompañamos a su familia.

Luis Aristizábal

Este señor, vecino de Cocorná,

en busca de salud había estado hacía algún tiempo en Rionegro, pero persuadido de que no la conseguía resolvió volver al seno de su familia y al pasar por esta población cayó moribundo, y después de recibir los Sacramentos, murió. Acompañamos en la pena a su familia.

Rafael Jiménez

Este virtuoso padre de familia, entregó a Dios su alma, después de cruelísima enfermedad. Acompañamos en su pena a su familia.

También acompañamos en su pena a las familias de las virtuosas señoras Paulina y Laura Castaño, Bárbara Martínez y Dolores Jaramillo, que han muerto en el mes de julio último.

El 10 del mes en curso celebrará muy solemnemente la familia del Sr. Don José M^a Zuluaga G. el primer aniversario de su muerte. A esta sentida fiesta se une cordialmente EL SANTUARIANO.



José María Zuluaga

Para los que viven al margen de la vida política y social, no podía pasar inadvertida, como sombra silenciosa y fugitiva, la desaparición de este varón prestantísimo e ilustre, cima de austeridad, apóstol de fe y patriotismo, que por obra del destino y tras una odisea meritísima de setenta y siete años, pasó a officiar en otros campos del espíritu, después de quemar el incienso de la equidad y la justicia en los altares de la patria, a la que sirvió más de medio siglo, ya en los campos de batalla, oro en las grandes contiendas políticas.

La primera aurora de su vida lo saludó en El Santuario (A), donde dió su última batalla Córdoba, el Leonidas glorioso del con-

tinente americano, y también allí lo despidió su último crepúsculo.

Era Chepito (que así lo llamaban todos) de físico impecable y acendrada belleza espiritual: estatura media y robusta con porte recto, sereno y mesurado; frente amplia, ojos vivos y pequeños, nariz medio aguileña, pómulos salientes con sonrosada tez; labios pequeños y de voz suelta que con brevedad revelaba muchas cosas de los problemas políticos, sociales y administrativos; era veterano en cuestiones de geografía e historia patria y de asuntos agrícolas hablaba con entera propiedad porque en ellos gastó los primeros años de su vida.

Era siempre sencillo, simpático y activo, de refinada cortesía. Estudió en El Santuario y Marinilla hasta que fue a modelar su espíritu en el Seminario Conciliar de Medellín, al lado de Don Marco Fidel Suárez, su íntimo amigo que con él veraneó en las propiedades rurales de los Zuluagas, denominadas "La Meseta".

Desde temprana edad ofrendó sus servicios a la patria en los campos bélicos y ya en el setenta y seis lo vemos batirse en "Garrapata" al lado del general Marceliano Vélez; tres años después, en el Cuchillón, para continuar con sus hermanos en muchas contiendas como la guerra civil de fines del 84, los días de la *Regeneración*, en el 98 y en la guerra civil de los tres años, hasta que se estableció definitivamente el largo período de paz que hoy gozamos. Al memorar sus actividades bélicas, comentaba con decepción la jornada del 5 de abril del 77 en que hubieron de entregarse al adversario y en que entró Julián Trujillo triunfante a Manizales.

Terminadas sus labores de este género se entregó a la vida pública para continuar sus servicios a la patria. Efectivamente, en la instrucción laboró incansable y cuando la capital de la provincia pasó de Rionegro a Marinilla, ejerció por algún tiempo la prefectura general; luego sus méritos hicieron que el voto popular lo titulara para ocupar su curul en la Asambléa Departamental, donde actuó por más de veinte años; pero no sólo allí sirvió los intereses departamentales, sino que a la nación también aportó su contingente cuando en el año luctuoso de 1903 le tocó actuar en la Cámara de Representantes. Y en todos estos cuerpos legislativos ejerció una gran labor patriótica con el estudio de proyectos importantes aunque rara vez dejó oír su voz como orador, que no lo era, pero sí ejer-

(Viene de la cuarta página)
saludar a nuestro querido amigo Pbro. Jesús Antonio Gómez, quien vino a la colocación de una bella lápida sobre la tumba de su finado padre Don Joaquín.

Los RR. PP. Jesuitas de la Casa de San Ignacio de Medellín estuvieron de paseo entre nosotros. Para ellos nuestro cordial saludo.

En Bogotá profesaron en la Casa de las Hermanas Salesianas las seoriñtas Mercedes, Julia Gómez y María del Socorro Ramírez, santuarianas, y en la misma comunidad tomó hábito la señorita Filomena, hija de nuestro amigo y colaborador Don Ignacio Giraldo R. y la señorita Raquel Gómez B. Muy cordialmente felicitamos a estas nobles vírgenes que con tanto tino han sabido elegir por Esposo al Divino Jesús. Igualmente felicitamos a sus virtuosos padres que han tenido la dicha de ver tan dignamente colocadas a sus queridas hijas.

Igualmente informamos que a ingresar en la Comunidad del Buen Pastor siguió a Bogotá la señorita Soledad Zuluaga G. Para ella y su viuda madre, nuestras felicitaciones.

ció el poderoso influjo de su pluma ágil y ligera, de estilo ameno, suelto y certero, para debatir al adversario y fundamentar sus opiniones.

Era agradable cambiar ideas con el patricio de cabeza encanecida, pues dilucidaba con maestría y claridad sobre los problemas nacionales y conocía a fondo los hombres de los dos partidos y de todos predicaba sus méritos con la unción del espíritu imparcial. Cuando germinaba promisoramente la candidatura del doctor Olaya, con la previsión de quien estudia los acontecimientos sociales y políticos en sus causas determinantes, decía: "El partido conservador ha venido preparando su suicidio y este hombre superior se impone como imán que concentrará la voluntad del pueblo colombiano que es el que tiene legítimo derecho a depositar en él el ejercicio de la soberanía de esta rama del poder ejecutivo". Y se lamentaba mucho de la manera como el Directorio Nacional y los departamentales estaban cumpliendo su misión, convertida de constructora en destructora, sin la unificación de los medios que como en todo conglomerado social, se hacían esenciales para conseguir su fin.

Fue, pues, un gran valor de la república, ciudadano ejemplar, conductor sereno en la política, vocero de la equidad y la justicia, de

principios normativos inexorables, tanto en la vida pública como en la privada y por eso su muerte no ha sido motivo de luto sólo para la tierra nativa sino para la nación que por conducto de sus representantes aprobó en la sesión del 19 de agosto una moción de duelo por la extinción del ciudadano y como homenaje de positiva gratitud, por sus servicios a la patria.

Mientras el índice de la historia señala sus relevantes méritos, yo me inclino reverente ante la memoria veneranda de este enamorado de la patria, y al rendirle el tributo fervoroso de una lágrima quemante, tomo en préstamo para definirlo, estas palabras decididas: "Un patriota máximo, su vida se presenta sobre una cumbre de serenidad sin claudicaciones, siempre sobre el plano afirmativo de la lógica del amor a Colombia".

J. M. Arias.

Para mis caros jóvenes Santuarianos

Aunque es verdad que N. Buen Dios en los inescrutables designos de su amorosa Providencia me ha separado de vosotros, en donde pasé días tan deliciosos que nunca olvidaré, es cierto también que no quisiera yo que por ningún motivo queden rotos esos vínculos tan santos de la amistad. Por una parte, conozco bien vuestra buena voluntad, nobleza y entusiasmo para todo lo grande, y más para cuanto diga engrandecimiento del caro suelo que nos vio nacer; por otra, yo quiero ser siempre vuestro amigo, para fortificar un glorioso paisaje que me anima y engrandece; he aquí la razón para que desde mi nueva residencia tenga el propósito de seguirlos ayudando con mi humilde contingente.

Más de una vez os dije, estando entre vosotros, que en vuestras manos estaba el porvenir feliz o desgraciado de nuestro amado suelo, y hoy os lo quiero repetir: si vosotros sois buenos hijos, es decir, si amáis, obedecéis y respetáis a vuestros padres y superiores, podéis esperar un porvenir colmado de bendiciones celestiales. Dios N. Señor ve con especial complacencia corazones bien formados, esto es, obedientes y respetuosos de toda autoridad. Si en los hogares a que pertenecéis no hay sino una sola cabeza y una sola voluntad ante la cual se doblegan respetuosas todas las demás, estad seguros, allí reinará la paz y por tanto la alegría del vivir; más aún, esta paz y esta alegría serán preludeo y anuncio de

paz y alegría duraderas, porque cuando vosotros lleguéis a formar nuevos hogares, el Dios que premia a los buenos os concederá que todos los que estén a vuestras órdenes las acaten cuidadosamente.

¿No creéis que los malos hijos forman cadenas interminables de hogares desgraciados, al mismo tiempo que los buenos las forman de hogares venturosos? Hijos que atormentan a sus padres, en cualquier forma que ello sea, se labran su propia desgracia y a nadie pueden culpar el día de sus infortunios.

Si en todos los hogares hubiera obediencia, y por consiguiente paz y alegría, ¿no es verdad que el conjunto de ellos, o sea la sociedad civil, sería un verdadero enjambre de un ideal único, y que nunca jamás las divisiones, que derrumban los más bellos edificios del progreso, vendrían a posarse en medio de vosotros?

Ved allí por qué os decía: si sois buenos hijos, la sociedad, cuya felicidad está en vuestras manos, nada tiene que temer y sí mucho que esperar, porque vosotros queréis dejar un nombre limpio, honrado a los que os han de suceder en el paso por la tierra.

Jesús A. Gómez, Pbro.

ORACION DE LAS MADRES CATOLICAS DE VENEZUELA

Oh Jesús Sacramentado, que eres Luz, Amor y Fuerza, oye benigno la voz suplicante de las Damas Católicas, que, postradas en tu presencia, te ruegan por todas las madres y especialmente por las madres venezolanas. Concédeles, ya que las has llamado al honor de tan alta misión, luz para conocer todos los grandes deberes que les incumben y fuerza para cumplirlos cristianamente. Préstales consuelo y ayuda en los inevitables dolores, en las continuas y ásperas dificultades de su vida, toda la cual es renunciación y sacrificio, y recomiéndalas a tu Santísima Madre, ejemplo y sostén de todas las madres. Acrecienta en ellas la llama de tu amor, a fin de que, transformadas en Apóstoles de tu Sacratísimo Corazón, la enciendan en los hijos que, como un sagrado depósito, les has confiado, y, regeneradas por su benéfica acción, las familias se estrechen todas en Ti, de Quien sólo pueden derivar la salvación y la vida. Así sea.

Pater, Ave, Gloria.

Aprobada.

Le concedemos a esta oración, cien días de indulgencia.

† FELIPE,
Arzobispo de Caracas.